

El charro negro y las cuevas: relatos del valle de Toluca

La presente muestra de relatos fue reunida durante los meses de febrero a mayo de 2012, en diferentes poblaciones del valle de Toluca localizadas en la cuenca del río Lerma. Los informantes viven en esta zona del Estado de México y su voz fue registrada con una grabadora de sonido. Con base en las grabaciones se realizó la transcripción, de la cual se han omitido los saludos, las despedidas y aquellos comentarios de los informantes que se alejaban del relato; se han conservado, en cambio, algunas indicaciones de los entrevistados que remitían a espacios o situaciones vinculados a la narración. Cuando se ha considerado pertinente, se han añadido notas explicativas breves.

Aunque en los relatos recogidos pueden identificarse diferentes temas y personajes, decidí reunir inicialmente sólo aquellos relacionados con la aparición del *charro negro* y con las experiencias que han tenido por escenario cuevas de cerros.

En el valle de Toluca han confluído varios pueblos (otomí, matlatzínca, mazahua y náhuatl), cuya participación social ha sido clave en momentos históricos, tan trascendentes como la Independencia y la Revolución. Las raíces prehispánicas de estos pueblos y una fervorosa herencia religiosa novohispana han amalgamado una cultura vasta, en la que destaca la narración oral.

En la presente muestra, los relatos refieren la aparición de un personaje que suele presentarse ataviado con un traje de charro, color negro y un sombrero de grandes dimensiones. Los informantes afirman que ellos o terceras personas lo han visto en parajes campestres, algunas veces acompañado por un caballo; en general, le asignan un carácter siniestro, principalmente por el color de su vestimenta. Relatos similares a los aquí

reunidos han sido también recopilados en otros lugares del Estado de México y en Oaxaca. De las seis narraciones con este personaje reconozco cuatro formas en las que éste se aparece: como figura inmóvil con caballo a su lado (1), como figura que aparece y desaparece (sin caballo) (2), como fantasma (3, 5, 6) y charro con características físicas propias del diablo (patas de gallo y cabra) (4).

Por otro lado, la cuenca del río Lerma cuenta con bosques, terrenos destinados al cultivo y un relieve asociado a una cordillera que corre del cerro de Zempoala hasta el Nevado de Toluca y cuyo punto máximo de elevación es de 3,500 msnm. Eminencias y otras elevaciones importantes caracterizan el terreno asociado a los afluentes del Lerma. Estos accidentes geográficos quizá han influido para que los pobladores entrevistados del valle también narren experiencias asociadas a cuevas.

En los cinco relatos con cuevas se pueden distinguir cuatro tipos de funciones de éstas en el relato: las cuevas son un lugar donde se localizan tesoros (7); se trata de una puerta a otra dimensión (9, 10); aparece como morada del diablo (8), y, finalmente, como la entrada (o salida) de un pasaje secreto (11).

Para concluir esta nota deseo señalar que el presente trabajo de recopilación es producto del curso Literatura Popular y Tradicional del Mundo Hispánico, asignatura optativa del séptimo semestre de la licenciatura en Lengua y Literaturas Hispánicas del Sistema de Universidad Abierta, de la Facultad de Filosofía y Letras, de la Universidad Nacional Autónoma de México, impartida por el Mtro. Marco Antonio Molina Zamora.

ÓSCAR JUÁREZ BECERRIL
Facultad de Filosofía y Letras, UNAM

1 [El Señor de la milpa]¹

Venía del centro del pueblo con Eliza [hija de la entrevistada] como a las tres [de la tarde] y ves que uno tiene que cruzar las milpas para llegar a la casa; entonces en uno de los caminos vi de lejos a un señor parado en medio del camino con un caballo al lado. Estaba en la mera esquina de uno de los caminos de la milpa y estaba grande [coloca su mano por encima de su cabeza con la palma hacia abajo]. Estaba vestido todo negro y con un sombrero grande. El caballo estaba parado en donde nosotras teníamos que pasar y nos dio mucho miedo porque no se movía de ahí, y mejor le dimos la vuelta para no encontrarnos de frente con él.

*Lucía Becerril Vázquez. Toluca, México.
Ama de casa. 49 años.*

2 [El jinete del cerro]

En Santiago Miltepec,² se hablaba de un jinete que salía en la mera punta del cerro. Ese sí lo vimos porque mi papá nació por ahí. Tenían una casa viejita que después la vendieron que estaba arriba del rancho de La Mora.

Yo me acuerdo que íbamos a un capulín y abajo se veían los terrenos de la hacienda esa que ahora es La Mora.³ Entonces se cayó uno de mis primos y lo fuimos a ver; entonces él estando tirado nos dijo:

¹ Esta "milpa" se encuentra en la comunidad de San Mateo Oztzacatipan, Toluca, Estado de México.

² Comunidad de la parte central del municipio de Toluca.

³ El territorio donde se ubicaba la hacienda de La Mora actualmente corresponde a distintas comunidades del municipio de Toluca, incluyendo la del mismo nombre (La Mora), aledaña a Santiago Miltepec.

—Miren.

Y volteamos así hacia arriba y vimos un jinete todo de negro y luego volteamos a verlo otra vez y ya no estaba, desapareció.

En ese tiempo estábamos niños, como de ocho o diez años.

*Rafael Zepeda Espinosa. Toluca, México.
Arquitecto. 61 años.*

3 [El fantasma del charro]

Mi papá era comerciante, entonces él llegó después de que cerró su negocio aquí en el centro [de Toluca]. En ese tiempo se estaba construyendo la terminal [de autobuses] y el Mercado Juárez; entonces mi papá llegó a establecerse ahí y le rentaron un local sobre la calle de Isidro Fabela, cerca de lo que era el Mercado Juárez y a un lado de donde se estaba construyendo la terminal.

En ese tiempo lo único que mi papá vendía eran refrescos para los albañiles. Vendía refrescos porque aunque él trabajaba la jarriería y los sombreros, eso ya casi no se vendía, por lo que tuvo que ponerse cajitas de refresco que era lo que más se consumía.

Una vez me platicó que se había quedado en la noche porque tenía que hacer algunas cosas ahí y que en la madrugada escuchó que pasaban unos caballos ahí a gran velocidad y hasta pensó: ¡chin, pues ¿qué pasará?!⁴ Entonces el día pasó. Después de eso conoció a un viejito que estaba ahí de velador y que le dijo que escuchó: ¡Aaaah! Y que era el fantasma del charro negro.

Dice que cuando empezaron a hacer la construcción encontraron un cementerio clandestino, con muchos muertos de la revolución que ya estaban en calaveras y huesos, pero que habían encontrado uno que todavía tenía un sombrero negro de charro y su camisa sucia, pero se veían vestigios de que era un traje fino de charro. Eso fue como en el año setenta y dos. Él lo vio ahí,

⁴ *chin*: interjección para denotar desconcierto.

bueno escuchó, no vio porque no abrió la tienda ni nada, pero escuchó, y ya después platicando con el señor le dijo:

— Es el fantasma del charro.

El lugar donde pasó esto era la orilla de Toluca, de hecho, el Mercado Juárez eran llanos, eran milpas, sembradíos y en una de esas cuando estuvieron escarbando encontraron los restos, decenas de cadáveres que habían ahí mutilados.

*Senén Luis Viñas Tavira. Toluca, Estado de México.
Ingeniero, 59 años.*

4 [El charro de San Buenaventura]

A mí me contaron que un señor iba caminando allá por San Buena⁵ y a lo lejos vio un señor con sombrero [coloca las manos alrededor de la cabeza, simulando un sombrero] que iba caminando. Cuando se acercó más alcanzó a ver que el señor tenía una pata de gallo y la otra de cabra y también vio que era como un charro. Se espantó pero siguió caminado para alcanzarlo, y dice que cuando ya lo tenía cerca, el charro se volvía a adelantar, hasta que de plano se espantó mucho y ya no lo siguió. No pudo verle la cara porque nunca volteó el charro.

*Adriana Domínguez Neyra. Toluca, Estado de México.
Estudiante, 26 años.*

5 [El niño vestido de charro]

Mi papá dice que cuando era niño —yo creo como de ocho o nueve años—, para llegar a su casa había así como dos caminos, uno lar-

⁵ Se refiere a San Buenaventura, comunidad del municipio de Toluca.

go pero con más gente y uno corto pero que tenían que pasar así como una casita que siempre les ha dado miedo. Se fue por el camino corto e iba en su bici. De repente dice que del agua de la presa — porque tenía que pasar por la presa —, vio que salía un sombrero y después fue saliendo poco a poco un niño vestido de charro. Salió todo pero no estaba mojado ni nada; de ahí se fue como volando del agua y se metió a la casita esa que les daba miedo [imita con la mano el movimiento que hizo el charro desde que salió del agua hasta que ingresó a la casa]. También dice que no tenía pies.

*Adriana Domínguez Neyra. Toluca, Estado de México.
Estudiante, 26 años.*

6 [La sombra del charro]

Allá en la colonia Carlos Hank, adonde está el archivo histórico, antes todo eso era una hacienda que abarcaba lo que era Santiago Miltepec, la Mora y llegaba hasta La Magdalena,⁶ si no es que hasta más adelante.

Y dicen que antes de que estuviera la colonia se escuchaba el galopar, siempre a media noche; y le dicen el charro negro.

Cuenta un amigo que estuvo de intendencia que luego sí pasaban cosas así, cagadas,⁷ en la hacienda, y que en la noche se alcanzaba a ver la sombra de un charro.

*Jonathan. Toluca, Estado de México.
Estudiante, 24 años.*

⁶ Comunidades cercanas a la cabecera municipal de Toluca.

⁷ *cagadas*: 'extrañas, curiosas'.

7 [La cueva de San Miguel]

Dicen que la cueva del Cerro de San Miguel,⁸ la que está arriba de la iglesia de San Miguelito, está encantada, porque ya no puedes salir. Cuentan que las paredes de la cueva están llenas de frutas y de dinero, y eso hace que te sigas metiendo para saber que más hay, pero después ya no puedes encontrar la salida.

Yo conocí a un señor que dicen que salió de la cueva después de dos o tres años de haber estado adentro, pero ya no hablaba, andaba siempre como idiota, siempre estaba callado.

*Javier Ventura Rosales. Ocoyoacac, Estado de México.
Comerciante, 69 años.*

8 [La cueva de El Calvario]

Pues mira, inicialmente se supone que en la época de la revolución... no, creo que desde la independencia, capturaron a mucha gente de aquí de Toluca y se la llevaron allá al Cerro del Calvario, que se llama originalmente el Cerro de Oviedo;⁹ y se supone que en esa cueva [la que está en el cerro] los mantuvieron presos y a algunos ahí los martirizaban y los mataban muy feo. Y después se quedó como si fuera una leyenda, y después algunos ladrones de la época empezaron a hacer como el cuento de que ahí se aparecía el diablo en el Calvario. Pero yo después supe que sí, de tanto relato que hicieron, o lo que tú quieras, pues llegó el momento en que sí se nombraba que ahí iba mucha gente a buscar al diablo.

En el lugar hay varias cuevas; iban ahí, pues, a pedirle lo que fuera, principalmente dinero. Digamos que la leyenda se hizo realidad. Se supone que fue un lugar donde tenían unos depósitos de agua y las teorías dicen que cuando hay depósitos de agua

⁸ Elevación ubicada en el municipio de Ocoyoacac, al nororiente de Toluca.

⁹ Cerro localizado en el centro de la ciudad de Toluca.

como lagunas y todo eso hay seres de oscuridad; entonces, por eso puede ser que sí sea cierta esa situación.

Y luego al cabo de los años, yo estaba en la secundaria, cuando el Jardín de los Mártires estaba tal cual; había árboles, palmeras y todo.¹⁰ Y nos comentaba un señor, que ya después de que alguien ofrecía su alma, tenía que llevar veintisiete gentes para liberarse de eso. Entonces convencía veintisiete gentes, y que supuestamente él liberaba la suya.

Eso es más o menos lo que dicen ahí.

*Ramón Sabas Velázquez Monroy. Toluca, Estado de México.
Arquitecto, 58 años.*

9 [La cueva de La Marquesa]

Una vez que fuimos a La Marquesa,¹¹ un chavo de los que rentan las motos nos enseñó así como en medio del cerro [señala hacia arriba], una que nos dijo que era una cueva y se veía así como un arco.

Nos dijo que una vez vino una familia y se encontraban comiendo y eso, en el bosque, y que se les perdió el niño. Lo buscaron mucho tiempo y no lo encontraron. Después de diez años, dicen que un niño preguntaba por su mamá y los vendedores del lugar supieron que era el niño que se había perdido hace tiempo. Según esto, el niño le dijo a su mamá que por qué se veía más viejita y sus hermanos ya estaban bien grandes, si el sólo se había metido a la cueva un ratito y se había salido luego luego.¹²

¹⁰ Se refiere a la actual Plaza de los Mártires, plaza principal del municipio de Toluca.

¹¹ Nombre con el que se denomina popularmente al Parque Nacional Insurgente Miguel Hidalgo y Costilla, ubicado en un área que comprende parte del Estado de México y del Distrito Federal.

¹² *luego luego*: 'de inmediato'.

Yo me imagino que esos lugares son como portales a otras dimensiones o algo así, porque me han dicho que no se abren siempre, sólo algunas veces.

*Adriana Domínguez Neyra. Toluca, Estado de México.
Estudiante, 26 años.*

10 [La cueva de Joquicingo]

En mi pueblo, yo soy de Joquicingo,¹³ hay un cerro de donde si me han contado historias.

Dice uno de mis tíos que siempre ha vivido en el pueblo, que en el cerro hay una cueva y que se abre cada año, todos los años en el día de la cruz, el tres de mayo. Me dijo que uno de sus conocidos entró en la cueva y que ya nunca salió. Pero dice que dos de sus amigos entraron, pero que ellos sí salieron, aunque tardaron varios años en salir, pero que según ellos no había pasado ni una hora.

*Víctor España. Tenango, Estado de México.
Arquitecto, 37 años.*

11 [La momia de El Calvario]

Existía en tiempos de la revolución una momia ubicada en una cueva que hay ahí en el Calvario. Se había puesto ahí para causar miedo a los revolucionarios, porque se supone que de esa cueva

¹³ Población del sureste del Estado de México. Aunque propiamente no pertenece al valle de Toluca, incluyo el relato porque el entrevistado argumentó que ese mismo fenómeno se presenta en otros cerros de Toluca, sin recordar el nombre de los mismos.

hay un pasadizo secreto hacia el Palacio de Gobierno, o creo que en la Secundaria Uno que está ahí al lado de Palacio.

En la época del gobernador Gustavo Baz Prada, cuando llegaron los revolucionarios él por ahí se peló.¹⁴

Yo fui de chavo pero nunca encontré a la momia, pero todos aseguran que sí existe la momia y que sí existe el pasadizo. Yo sí vi en la Secundaria Uno, el inicio de un túnel o cueva o como le quieras llamar, pero nunca nos dieron chance de entrar ni nada de eso.

*Jorge Servín Correa. Toluca, Estado de México.
Arquitecto, 61 años.*

¹⁴ *se peló*: 'escapó'.